

FE

Cuando un hombre construye una casa, puede hacer que la empresa maderera entregue todas las cosas (madera, ladrillos, paneles de yeso, ventanas, puertas, tejas, etc.) él necesita construir su casa. Sin embargo, él no puede colocar cualquiera de estos materiales en su lugar hasta que tenga una base.

"vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento" (2 Pedro 1:5). Debemos ser diligente en convertirnos en participantes de la naturaleza divina, pero no podemos hacer esto a menos que comencemos con la base adecuada. Este fundamento es la fe.

¿QUÉ ES LA FE?

En el Nuevo Testamento, la palabra fe se traduce de la palabra griega *pistis*. "La palabra fe (*pistis*) en el Nuevo Testamento puede significar confianza, fidelidad, persuasión firme o convicción firme. A veces se emplea para significar el acto o el estado de la mente que comúnmente llamamos creencia" (Rey 361).

La fe reside en el corazón del hombre: su mente (Romanos 10: 9-10). La fe no es el resultado de un milagro o la operación directa del Espíritu Santo en el corazón. "Entonces, la fe viene por oír y oír por la palabra de Dios" (Romanos 10:17). La fe se forma cuando nuestras mentes aceptan como verdadera la evidencia que se nos presenta en la Palabra de Dios.

En el capítulo once de Hebreos, se expone los ejemplos de los grandes héroes de la fe, el escritor da la siguiente descripción: "Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. " (Hebreos 11:6). Este versículo nos dice que la fe consiste en dos cosas importantes.

LA FE ES CONVICCIÓN

Debemos creer que Él (que Dios existe) antes de que podamos tener comunión con Él. No es suficiente con pensar que Dios existe, o esperar que Dios exista en algún lugar.

No hay lugar para la duda (Santiago 1:6-8). Debemos creer que Él es real.

Porque con el **corazón** se **crea** para **justicia**, pero con la **boca** se **confiesa** para **salvación**.

- Romanos 10:10

Pero pida
con **fe**, no
dudando
nada; porque
el que duda
es semejante
a la **onda** del
mar, que es
arrastrada
por el **viento**
y echada de
una parte a
otra.

Santiago 1:6

Este es un gran desafío para nosotros, porque ningún hombre ha visto a Dios (Juan 1:18). Él es un espíritu invisible (Juan 4:24). Nadie vivo hoy ha visto su gloria o escuchado su voz. Nos faltan los tipos de evidencia que usamos normalmente para formar nuestras creencias; sin embargo, al carecer de tal evidencia, debemos creer que Dios existe. La fe proporciona esta evidencia.

Empezando el capítulo, el escritor hebreo identificó la fe como “la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.” (Hebreos 11:1). Este versículo ayuda a explicar cómo la fe nos permite llegar a una convicción tan audaz.

- **La certeza de lo que se espera** La palabra certeza se traduce de la palabra griega *jupostasis*. Este término es una palabra compuesta (*jupo* “debajo”, *estasis* “una posición”). Literalmente significa: un soporte, asegurar” (Vine 120). Ha sido descrito como la base que nos asegura la realidad de nuestra esperanza.

El cristiano tiene esperanza. Esperamos el regreso de Cristo, la resurrección de nuestros cuerpos y nuestra entrada al Cielo. Los objetos de nuestra esperanza no se pueden ver ni comprender físicamente (Romanos 8:24; 2 Corintios 4:18), sino que nuestra fe los sostiene delante de nosotros como si fueran reales, simplemente como cualquier objeto físico que podamos tocar.

“Cuando uno espera algo, por debajo de esa anticipación hay una creencia o confianza firme de que lo que aún no posee realmente existe y que su posesión es ciertamente alcanzable. La verdadera fe es segura, segura y audaz con respecto a lo que el creyente espera. no es vacilante ni dudoso, sino que mira con confianza hacia el futuro y considera las promesas de Dios tan seguras como si ya se hubieran cumplido” (McClister 382).

- **La convicción de lo que no se ve.** La palabra evidencia se traduce de la palabra griega *elenchos*. Esta palabra se define como “una prueba, aquello por lo que una cosa se prueba” (Thayer 202).

Nuestras creencias religiosas se basan en muchas cosas que nunca hemos visto. Ninguno de nosotros ha visto a Dios, la creación del mundo (Hebreos 11:3), la liberación de Israel a través del Mar Rojo, o la entrega de la Ley en el Monte Sinaí. Ninguno de nosotros vio el nacimiento de Cristo, escuchó ninguna de sus enseñanzas ni fue testigo de ninguno de sus milagros (Juan 20:30-31). No estábamos en Jerusalén para ver su crucifixión, su resurrección o su ascensión al cielo.

¿Qué evidencia tenemos de que Dios y Cristo existen y que estas cosas sucedieron? Nuestra evidencia es nuestra fe. Hemos visto estas cosas a través de los ojos de la fe, y por fe, somos convencidos de que ocurrieron.

“Vemos cosas por fe que no podemos ver con el ojo natural. Estas son cosas que no se ven porque son eternas (2 Corintios 4:18; 5:7). Pertenecen a otro reino por completo. Dios mismo pertenece al reino de las cosas que aún no se ven. Esto también es cierto para todas las

promesas de Dios para el futuro estado de los bienaventurados” (Rey 362).

Las Escrituras muestran a Abraham como un gran ejemplo de fe. Dios le dijo a Abraham que sería el padre de una gran nación, y que esta nación vendría a través de un hijo que nacería de su esposa Sara. Su paciencia y confianza en la promesa de Dios nos da una buena ilustración de cómo la fe es la certeza de las cosas que se esperan y la evidencia de las cosas que no se ven.

19 Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años, o la esterilidad de la matriz de Sara).

20 Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,

21 plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido (Romanos 4:19-21).

Sara estaba más allá de la edad fértil. No había razón física para que Abraham mantuviera ninguna esperanza de tener un hijo, pero Dios dijo que iba a suceder, y esa era toda la evidencia que Abraham necesitaba. ¿Tenemos fe cómo Abraham?

LA FE ES CONFIANZA

Es importante que creamos en Dios, pero la fe es más que solo creer. La fe también es confianza. Debemos creer “que es galardonador de los que le buscan” Hebreos 11:6

No todos los creyentes tienen el segundo componente. “Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios. Las palabras de Jesús juzgarán a los hombres” (Juan 12:42-43).

Creyeron en Jesús, pero no expresaron su confianza en Dios al actuar de acuerdo con su creencia. La fe no logra ninguna bendición para nosotros hasta que la expresemos a través de la obediencia (Santiago 2:14-26).

De nuevo, Abraham es nuestro ejemplo de fe. No solo creía lo que Dios dijo, confiaba en Dios lo suficiente como para actuar de acuerdo con lo que dijo.

- **Abraham salió de su casa.** “Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba” (Hebreos 11:8). A la edad de 75 años, Abraham dejó todo lo que tenía y permitió que Dios lo guiara a un lugar desconocido. ¿Cuántos de nosotros estaríamos dispuestos a dar un paso de fe tan audaz?
- **Abraham vivió como extranjero en la tierra prometida.** “Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma

Pero **sin fe** es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios **crea** que le hay, y que es **galardonador** de los que le buscan.

Hebreos 11:6

promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.” (Hebreos 11:9-10). Abraham vivió como extranjero en la tierra que Dios prometió darle. Tenía una gran riqueza, pero decidió no construirse una casa. Vivió en una tienda de campaña durante cien años (Génesis 25:7) porque él sabía que Dios estaba preparando una morada para él. ¿Cuántos de nosotros estaríamos dispuestos a vivir de una manera tan humilde aun cuando tuviéramos los medios para vivir de otra manera?

- **Abraham le ofreció a su hijo Isaac.** "Por fe, Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac, y el que había recibido las promesas ofreció a su hijo unigénito, de quien se dijo: 'En Isaac se llamará tu descendencia', concluyendo que Dios pudo resucitarlo, incluso de los muertos, de los cuales también lo recibió en sentido figurado "(Hebreos 11: 17-19).

Abraham había esperado al hijo de la promesa. Después de recibirlo finalmente, Dios le dijo a Abraham que lo ofreciera como holocausto (Génesis 22:1-3). Isaac era el hijo a través del cual se dio la promesa de la nación, pero no tenía niños en ese momento. Matar a Isaac destruiría el cumplimiento de la promesa. Dios no solo le dijo a Abraham que hiciera algo impensable (para matar a su propio hijo), sino que también le dijo que hiciera algo que destruiría el cumplimiento de la promesa.

Una vez más, Abraham no dudó de la promesa de Dios, sino que “se levantó muy de mañana” y obedeció a Dios (Génesis 22:3). Abraham había pensado en lo que Dios quizás iba a hacer. Si Isaac moría Dios le devolvería a la vida (Hebreos 11:19). Esto se indica en la declaración que Abraham hizo a sus siervos cuando él e Isaac se fueron para subir la montaña. “Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.” (Génesis 22:5).

Abraham le creyó a Dios. Su creencia era tan fuerte que confiaba en Dios lo suficiente como para actuar en consecuencia. Este es el tipo de fe que agrada a Dios y justifica al pecador (Hebreos 11:6; Santiago 2: 20-24). ¿Tenemos este tipo de fe?

CONCLUSIÓN

La fe es esencial. Sin ella, no sabríamos cómo vivir en este mundo, cómo mantener la comunión con Dios o cómo asegurar la salvación. La fe es el fundamento de nuestra vida espiritual. Asegurémonos de tener una base sólida sobre la cual construir a medida que nos esforzamos por crecer y convertirnos en participantes de la naturaleza divina.

PREGUNTAS

1. ¿Qué significa la palabra griega *pistis*? _____

2. ¿Dónde reside la fe (Romanos 10:9-10)? _____

3. ¿De dónde viene la fe (Romanos 10:17)? _____

4. Según Hebreos 11:6, ¿en qué consiste la fe? _____

5. Debemos creer que Dios existe. ¿Qué hecho plantea un desafío para nosotros al formar esta creencia (Juan 1:18) _____

6. Explique cómo podemos creer que Dios existe sin poder verlo _____

7. Explique cómo la fe es la “certeza de lo que se espera” _____

8. Explique cómo la fe es la “convicción de lo que no se ve” _____

9. ¿Qué razones tuvo Abraham para no creer en la promesa de Dios de un hijo? (Romanos 4:19) _____

10. ¿Por qué Abraham siguió creyendo (Romanos 4: 20-21)? _____

11. Abraham confió en Dios lo suficiente como para actuar según su palabra. Explique los diferentes desafíos que tuvo Abraham que superar al expresar su fe:
 - a. Hebreos 11:8 _____

 - b. Hebreos 11:9-11 _____

 - c. Hebreos 11:17-19 _____

12. ¿Qué tipo de fe agrada a Dios y justifica a los pecadores? _____
